

Ante violentos robos de cobre, el FCAB alerta por nuevos métodos de crimen de organizado

SEGURIDAD. Desde la empresa señalaron que ahora los antisociales buscan amenazar directamente a los trabajadores y tripulación abordo.

Macarena Saavedra Ledezma
 cronica@mercurioantofagasta.cl

Un nuevo episodio de violencia ligado al robo de cobre se registró la madrugada del martes 22 de abril en Mejillones, así lo dio a conocer la empresa Ferrocarril de Antofagasta (FCAB), entidad afectada, quien además advirtió de un aumento en la violencia que utilizan los delincuentes para los robos.

El hecho ocurrió en el sector Estación Los Vientos, en la comuna de Mejillones, donde un grupo de delincuentes interceptó un tren (FCAB) que transportaba cátodos de cobre desde Calama. Durante el asalto, los antisociales sustrajeron tres paquetes del mineral tras amenazar e intimidar a la tripulación.

MAYOR PREPARACIÓN

Según informó la compañía, los ataques utilizaron vehículos especialmente adaptados para desplazarse a alta velocidad en zonas desérticas y transportar cargas pesadas, lo que demuestra un mayor grado de planificación y sofisticación en este tipo de ilícitos.

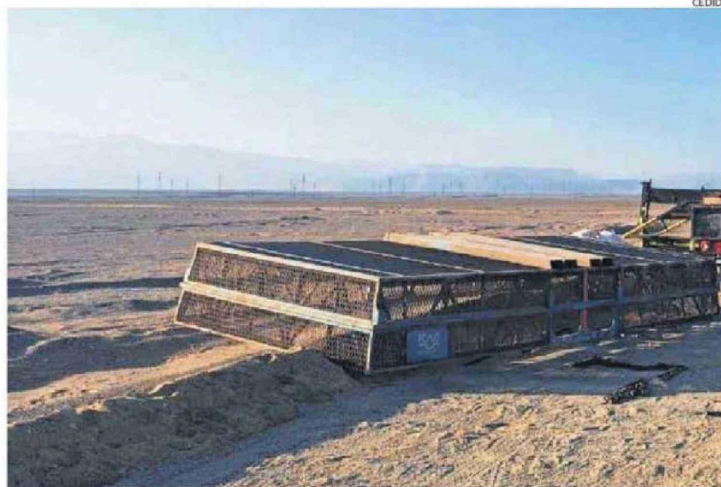
En esa línea, relataron que uno de los puntos críticos del incidente ocurrió con la intimidación directa a la operadora del tren, quien detectó la presencia de los delincuentes mientras realizaba una maniobra fuera de la locomotora. Ante la situación, la trabajadora debió resguardarse para proteger su integridad, resultando ilesa, aunque afectada emocionalmente.

Desde FCAB señalaron que este hecho marca un cambio significativo en el comportamiento de estas bandas.

“Esto ha dejado de ser solo

57

ataques registra el FCAB desde septiembre del 2025 a la fecha. El monto de la carga sustraída supera los \$1.200 millones.



PARTE DE UNO DE LOS CONVOY QUE FUE VANDALIZADO PARA SUSTRAR CÁTODOS DE COBRE.

“Esto ha dejado de ser solo un problema operativo. Hoy estamos frente a hechos que amenazan directamente a las personas”.

David Fernández
 Gerente general FCAB

un problema operativo. Hoy estamos frente a hechos que amenazan directamente a las personas”, afirmó el gerente general de la compañía, David Fernández.

Cabe destacar que este no es el único hecho de violencia que les afecta. Desde el año 2022 el FCAB ya alertaba de episodios violentos hacia sus máquinas. En aquel entonces, el grupo antisocial, vestía ropa simulando ser militares y encañonó a la tripulación para robarles sus pertenencias y parte del metal que transportaban, para lo cual utilizaron camiones equipados con grúas pluma.

Y si bien, la Fiscalía logró condenas a dos bandas dedicadas al robo de cobre desde transporte ferroviario, los hechos delictuales no han cesado, y de acuerdo a las cifras han intensificado desde mediados del año pasado.

QUERELLAS

Una querrela presentada por la empresa en febrero pasado detalló al menos 46 ataques sufridos en distintos puntos del trayecto ferroviario que une el yacimiento de Chuquicamata con Mejillones.

La acción judicial que fue acogida a tramitación, fue posteriormente ampliada en febrero pasado, donde se agregaron otros 11 ataques a convoyes de la compañía. En total, 57 hechos delictuales sufridos en cerca de siete meses.

Según el documento legal, los asaltos estarían a cargo de bandas organizadas dedicadas específicamente al robo de cobre, puesto que su modus operandi evidencia una logística avanzada para ejecutar los delitos.

Bajo la información que se expone en la querrela, las bandas realizan vigilancias en los trayectos del tren, acechando desde los cerros aledaños a las vías. Poseen un conocimiento previo de los itinerarios del ferrocarril y de las rutas internas o caminos alternativos para acceder y huir.

También, los sujetos esperan a abordan los trenes de carga tanto cuando están detenidos por causas operativas como cuando están en movimiento y aprovechan sectores donde el convoy baja la veloci-

dad o zonas de difícil acceso para las escoltas vehiculares.

Si bien la empresa afectada utiliza escoltas para las máquinas, las bandas utilizan “miguelitos” en las rutas de las escoltas para provocar desperfectos en sus neumáticos, lo que obliga al tren a continuar su trayecto sin protección, generando ventanas de tiempo en las que se pierde el contacto visual y los delincuentes operan con impunidad.

Los hechos, afirma la compañía, constituyen una grave amenaza tanto para la continuidad operacional del servicio como para la seguridad de las personas y bienes involucrados.

Tras los nuevos antecedentes, se han encendido las alertas en la industria y autoridades, debido a la escalada en la violencia y capacidad operativa de estas organizaciones criminales, que ya no solo apuntan al robo de carga, sino que también ponen en riesgo la seguridad de los trabajadores.

En ese contexto, FCAB hizo un llamado a reforzar la coordinación entre autoridades nacionales y regionales, junto con el sector privado, para enfrentar de manera urgente y efectiva este fenómeno delictual que afecta a una de las principales actividades económicas del país.